

Alvites Baiadera, Angélica Paola; Demarchi, Luisina

Redes sociales y grupos de pertenencia: El territorio barrial como fuente de identificación

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

9 y 10 de diciembre de 2010

Cita sugerida:

Alvites Baiadera, A. P.; Demarchi, L. (2010). Redes sociales y grupos de pertenencia: El territorio barrial como fuente de identificación. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5353/ev.5353.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Redes sociales y grupos de pertenencia: el territorio barrial como fuente de identificación¹

* Alvites Baiadera, Angélica Paola

angelalvites@yahoo.com.ar

Univ. Nac. de Villa Ma. IAPCS. Lic. en Sociología

* Demarchi, Luisina

luisidemarchi@gmail.com

Univ. Nac. de Villa Ma. IAPCS. Lic. en Sociología

1. Presentación del trabajo

El eje que guía nuestro trabajo refiere a cuál es el peso del capital simbólico y social, en vinculación a las redes sociales (Baranger, 2000), en las estrategias de reproducción social (Bourdieu, 1989) de las unidades domésticas y cómo esto incide en su identificación *con* el barrio, como espacio de apropiación simbólica y material.

En este sentido, la *visión* y *división* que los agentes tienen sobre qué es *Las Playas* están determinadas por las *redes* en donde se ven envueltos y por los *grupos de pertenencia*, los que posibilitan una vivencia compartida entre agentes acerca de los aspectos que determinan dicho territorio.

En esta ponencia, en lo que respecta al trabajo sobre las entrevistas, teniendo en cuenta los tiempos de la investigación macro, brindaremos los primeros avances del análisis e interpretación de los datos cualitativos que nos permiten delinear, sin intentar ser exhaustivos, algunas primeras afirmaciones.

2. Presentación teórica

En las siguientes líneas, se explicita un corpus de conceptos que conjuga los elementos centrales de esta propuesta, primero el peso del capital social en las prácticas, entendidas como estrategias de reproducción social de las unidades domésticas entrevistadas como así

¹ Quienes suscriben esta ponencia participan como alumnas investigadoras del proyecto de investigación denominado *Estrategias de reproducción social en contextos de pobreza* (UNVM) que se lleva a cabo sobre un barrio periférico de la ciudad de Villa María. A su vez, este proyecto participa del Programa *Reproducción social y dominación: la perspectiva de Pierre Bourdieu* (CIFYH-UNC).

también de los referentes institucionales². Segundo, las significaciones y percepciones que circulan en los diferentes ámbitos (privado/público) acerca del territorio (qué y cómo es entendido/comprendido como elemento de pertenencia) y la posibilidad de visibilizar grupos de pertenencia. Tercero reconstruir elementos teóricos que nos habiliten a pensar sobre las visiones y divisiones de *Las Playas*.

Antes de avanzar es significativo rescatar que se aprehende al *barrio* como aquel espacio donde los agentes sociales y las unidades domésticas se inscriben territorialmente, pero que se halla signado por factores externos. Así, las diversas regulaciones municipales, provinciales y nacionales en el cual está inserto (Merklen, 2005) o las percepciones que la ciudad construye, poco a poco, sobre un lugar cumple un peso significativo en la constitución sobre visiones y divisiones del territorio (por ejemplo en un primer momento zona fabril/obrero por su ocupación alrededor de las playas de maniobra del ferrocarril -de allí su denominación: Las Playas).

2.1 El peso del capital social de las unidades domésticas en sus estrategias de reproducción social

Para explicar y comprender las prácticas de las unidades domésticas³ en situación de pobreza es necesario incorporar la noción de *estrategia de reproducción social* de Bourdieu, la que es concebida como aquel

“un conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1989: 122).

² Nuestra *unidad de análisis*, es decir aquello sobre lo cual se estudiara serán las unidades domésticas, mientras que la *unidad de observación* (Mendizábal, 2006) serán agentes que pertenecen a dichas unidades y que son *responsables de la reproducción* (Pavcovich, 2006). A su vez es importante rescatar que en este trabajo apuntaremos a considerar a las unidades, principalmente, como *cuerpo*; es decir como unidad que “para poder reproducirse [...] debe actuar como una suerte de sujeto colectivo, manteniendo la integración de esa unidad, al precio de un trabajo constante, especialmente simbólico de inculcación de la creencia en el valor de esa unidad” (Gutiérrez, 2004: 192).

³ Se define como unidad doméstica al “grupo de personas que interactúan en forma cotidiana regular y permanente, a fin de asegurar mancomunadamente el logro de los siguientes objetivos: su reproducción biológica, la preservación de su vida, el cumplimiento de todas aquellas prácticas, económicas y no económicas indispensables, para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia” (Torrado, 1982 en Gutiérrez, 2004: 45).

A partir de las mismas, es posible comprender y explicar las prácticas de los agentes en situación de pobreza “a partir de lo que tienen y no únicamente de lo que les falta, de lo que poseen y no sólo de lo que carecen” (Gutiérrez, 2004: 394. Subrayado de la autora), pues se toma la gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos que tienen y las diferentes posibilidades de inversión y reconversión, según los distintos momentos históricos en que se realizan las diversas apuestas (Gutiérrez, 2004).

La estructura y volumen –y su trayectoria- de estos recursos determina la posición de las unidades domésticas en el espacio social de las clases. Volumen y estructura refiere a disponibilidad de capitales (económico, cultural, social, simbólico) por parte de los agentes en cantidad y en tipos, respectivamente. En las diferentes especies de capital, el económico y el cultural son los *más valorados*, ya que su disposición es fundamental en cómo se constituye el espacio social global. A estos dos se agregan el capital social y el simbólico que dan una rentabilidad adicional.

Se considera, a partir de investigaciones anteriores⁴, que los agentes del barrio se encuentran en situación de pobreza fundamentalmente por el escaso capital económico y cultural del que disponen. En este trabajo indagamos sobre aquellos recursos sociales “alternativos” -conformadores de diferentes tipos de redes de intercambio de distintas especies de bienes y servicios- a los que pueden acceder y movilizar, generando un rendimiento diferencial a los demás.

[Teniendo en cuenta que el capital social se constituye en las redes sociales, las mismas se] constituyen, entonces, los espacios por excelencia donde circulan bienes y servicios de diferente tipo, espacios donde se establecen lazos sociales particulares que pueden ser comprendidos a partir de la interacción que constituye la vida diaria de quienes participan de estos vínculos. Sin embargo, es necesario entender que, *“la red no es más que un modo en que se estructura la interacción como el resultado de las estrategias de los agentes, que son a su vez el resultado de los hábitos de éstos. Esta estructura emergente de la red no se confunde con la estructura del espacio social ni con la de un campo en particular. Simplemente, esta otra estructura reticular que se sitúa en el nivel de la interacción, forma parte del conjunto de condiciones de todo tipo dentro de las cuales los agentes van creando y recreando sus cursos de acción”* (Baranger, 2000). (Pavcovich, 2006: xx).

⁴ Otras investigaciones que trabajaron en el barrio: “Pobreza y redes de resolución de problemas” (UNVM-2007) y “El barrio: estrategias familiares y efectos de territorio” (UNVM-2008-2009).

2.2 El territorio barrial en disputa: redes sociales y grupos de pertenencia

Tomamos la noción de capital social como aquel

...conjunto de recursos actuales o potenciales [...] ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o [...] a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles (Bourdieu, 1980: 2. El subrayado es nuestro).

En las redes sociales podemos identificar posiciones diferenciadas, en donde se establecen lazos sociales particulares que estimulan o promueven unas prácticas más que otras⁵, convirtiéndose en aquellos espacios en donde es posible intercambiar y/o apropiar de recursos materiales y simbólicos por parte de quienes participan en las mismas.

A partir de ello reconocemos dos grandes grupos de redes, por un lado las semi-institucionalizadas o “informales”⁶ (es decir aquellas que se constituyen por contraposición a las redes institucionalizadas o que no poseen una estructura reconocida y reproducida por alguna institución dentro del territorio), las cuales son organizadas por relaciones entre vecinos, parientes, amigos en el *espacio privado* de las unidades domésticas. Y por el otro, aquellas redes que se vinculan directamente con una institución en el *espacio público*⁷. Entendemos que las mismas, no sólo se conciben como espacios de resolución de los problemas inmediatos sino que a la vez permiten *la constitución de significados de pertenencia (identificación)* de las unidades domésticas *con* el barrio de múltiples maneras que, compiten, disputan o reproducen con las visiones legítimas construidas por los portavoces del territorio.

Así, las redes sociales se sitúan a nivel de las interacciones, formando parte del conjunto de las condiciones en donde los agentes producen y reproducen sus prácticas y

⁵ La jerarquía existente entre las diferentes posiciones se traduce en jerarquías respecto al lugar ocupado en la red de interacción e intercambio, según sea el grado acumulado del capital que se considera y que es apuesta de lucha en ese campo en particular.

⁶ El término informal no se traduce como débil, difuso o frágil.

⁷ El barrio se caracteriza por la existencia de multiplicidad de instituciones: escuela secundaria, escuela primaria, comedor, copa de leche, iglesia católica, iglesias evangélicas, centro vecinal, clubes, ropero comunitario, espacio de Cáritas, centro de descentralización municipal. El accionar de las mismas se caracteriza por intervenciones coordinadas y amplia participación de la dinámica barrial.

representaciones (Baranger, 2000)⁸; posibilitando, así, la circulación de ciertos discursos y percepciones sobre qué es el barrio, cómo percibir y clasificar el pasado y el presente del territorio, constituyendo múltiples *espacios de pertenencia*. La construcción de un *nosotros* como de un *otros* implica la posesión de un conjunto de percepciones compartidas-vivenciadas por un grupo de agentes que tienen cierta afiliación o pertenencia entre sí, promoviendo parámetros de identificación entre ellos, que se hallan limitados por la posición que ocupan.

En este sentido, el crédito o la notoriedad de algunas personas de Las Playas pueden constituir, producto de las percepciones, ciertas representaciones sobre qué y cómo es el territorio por parte de los agentes del lugar. Ciertas percepciones sobre el mismo (barrio trabajador, barrio pobre, barrio periférico, barrio-pueblo, etc.) surgen en la medida que son percibidas como un valor efectivo basado en el *reconocimiento*, por parte de los demás, de un *poder* de ese valor (Bourdieu, 1997a)⁹ -capital *simbólico*-.

La *demonstración* de la posesión del capital simbólico por parte de un agente determinado implica traer a la memoria hechos que resultan significativos para su grupo de pertenencia, cuya selección no se realiza de modo totalmente inconsciente o regido por la lógica racional sino que se vincula con los principios estructuradores y clasificadores de la realidad, que a su vez estructuran las prácticas de éstos. Así, lo que se entiende por *Las Playas* estará mediado por el ejercicio de la demostración que los agentes de las unidades domésticas puedan hacer de acuerdo a la posición que se ocupe en el espacio social¹⁰.

En suma, en este trabajo nos centraremos principalmente en visualizar los elementos de identificación de las unidades *con* Las Playas, entendiendo el territorio como aquel espacio definido a partir de relaciones sociales divergentes que lo constituyen, que dan lugar a *representaciones* y significaciones en torno a lo barrial.

2.3 El barrio, su historia hecha cuerpo

Las nociones construidas en torno a lo barrial nunca son uniformes, homogéneas, estáticas sino que se encuentran atravesadas por dinámicas en permanente tensión y conflicto. La *toma de posición* sobre qué es Las Playas depende de la *posición* que ocupen en la

⁸ Las redes sociales, modo en que se *estructuran las interacciones* como resultado de las estrategias de los agentes sociales son a su vez el resultado de los hábitos de los agentes sociales.

⁹ Para que ese *reconocimiento* se produzca tiene que haber cierto consenso sobre el mismo por parte de la sociedad o fracción de la misma (Bourdieu, 1997a).

¹⁰ Sólo cuando el “valor” está plenamente oficializado/institucionalizado puede obviarse el ejercicio de la exhibición (Garriga Zucal, 2005).

estructura social (general y del barrio) los agentes, impulsándoles de este modo a conservar o subvertir visiones y divisiones sobre el territorio¹¹. Esto es producto de un sistema de esquemas de percepción y apreciación –producto incorporado de una condición-, que se apoya por un lado en los índices del juicio colectivo y por el otro en los indicadores objetivos de la posición realmente ocupada en las distribuciones que ese juicio colectivo toma en cuenta. El *principio activo* de esto es el habitus, irreducible a las percepciones pasivas, de la unificación de las prácticas y de las representaciones (Bourdieu, 2007)¹².

La preeminencia de unos significados específicos tiene validez no sólo en un espacio social determinado sino también en un espacio físico delimitado (*espacio social reificado* - Bourdieu, 1999). Determinadas esquinas, espacios verdes o lugares cerrados serán percibidos por agentes de modo diferencial de acuerdo a la posición que ocupan en la estructura social.

Por todo esto, las *visiones* -y divisiones- que se producen y reproducen sobre qué es Las Playas se constituye en un objeto de luchas donde los distintos grupos intentan imponer percepciones del territorio acorde a sus intereses. Esto es producto de innumerables actos de construcción, sin embargo -como expusimos- no todos tienen los mismos recursos para imponer su visión como legítima¹³.

2.4 Breve presentación metodológica

La estrategia de investigación desde la cual partimos es el *estudio de caso*, es decir recortamos un espacio, una realidad, a partir de un “sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones, instituciones sociales donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad” (Neiman y Quaranta, 2006: 220).

Para dar cuenta de los interrogantes de esta ponencia combinamos herramientas cuantitativas y cualitativas para la recolección y el análisis de los datos. Por un lado, se trabajo con 160 *encuestas* realizadas a unidades domésticas del barrio con la intención de caracterizarlas, en este caso, en lo que refiere a capital social¹⁴. Esto nos sirve para tener un

¹¹ Debemos ser cuidadosos de identificar intencionalidades conscientes e instrumentales en las prácticas y percepciones de los agentes, pues éstas son más bien producto de “razonabilidades”, a partir de esquemas de percepción y evaluación generados por los límites y posibilidades en determinadas condiciones objetivas (Bourdieu, 2007).

¹² Las *representaciones*, producto del habitus, son aquellas manifestaciones que los agentes sociales tienen de su propia posición y de la posición de los otros en el espacio social.

¹³ El mundo social es producto de la división objetiva en clases sociales -dominio desigual de los instrumentos de producción de la representación, en este caso, sobre qué es Las Playas.

¹⁴ La encuesta fue realizada en el marco del proyecto *Pobreza y redes de resolución de problemas* (UNVM-2007) y fue ejecutada durante el mes de Mayo de 2007 en el barrio. Se trabajo sobre una muestra representativa. Ésta se baso en un nivel de confianza del 95% con un error estándar menor a 0,016. De esta manera el resultado

mapa amplio sobre nuestros interrogantes. Por el otro, para caracterizar a nuestra unidad de análisis, se utilizaron *entrevistas semi-estructuradas*¹⁵.

2.5 Reflexiones sobre lo teórico-metodológico

Las opciones teórico/metodológicas que proponemos en este trabajo, parten del supuesto que la mera descripción de las condiciones objetivas no permite comprender porqué los agentes sociales significan el territorio barrial. A su vez, abordar sólo las prácticas o las interacciones de estos, no explica cabalmente la realidad que se intenta interpretar.

Por lo tanto, en esta propuesta se “afirma la *primacía de las relaciones*” (Wacquant, 2005: 42), evitando caer en “toda las formas de monismo metodológico que conlleva aseverar la prioridad de la estructura *o* el agente, del sistema *o* del actor, de lo colectivo *o* lo individual” (Wacquant, 2005: 42).

Con base en lo expuesto anteriormente, y a los fines metodológicos, se toman las siguientes hipótesis:

Es en las diferentes redes sociales, modo en que se *estructuran las interacciones*, donde circulan las diversas percepciones y apropiaciones sobre qué es Las Playas.

Las significaciones en torno a lo barrial, producto del habitus, estarán determinadas por la posición ocupada, no solo en la estructura social y del barrio sino teniendo en cuenta el lugar de participación en la red y a los grupos de pertenencia con los que se vincule.

Las redes “informales” se hallan en permanente interacción y superposición con la dinámica de las redes institucionalizadas, así esta interacción se caracteriza por configurar procesos de yuxtaposición y oposición entre las mismas.

Los significados sobre el barrio que circulan en las redes “informales” al no contar con una estructura institucionalizada determinada pierden fuerza y se subordinan a los significados dominantes que circulan en las redes institucionalizadas.

dio una cantidad de 160 unidades domésticas. La forma de seleccionarlás fue utilizando un muestreo probabilístico de tipo sistemático. Las encuestas se llevaron a cabo en forma personal-administrada. La encuesta nos otorga un panorama de la distribución de recursos con que cuentan las familias del lugar para organizar su vida cotidiana. El análisis de los datos para esta ponencia fue realizado con la ayuda del software estadístico SPSS 15.

¹⁵ Las entrevistas fueron realizadas entre noviembre-diciembre de 2009. Para el análisis y comprensión de los datos cualitativos se usó el programa Atlas.ti 5.0 (software especializado para tal procesamiento).

3. Las Playas y sus Unidades Domésticas

La encuesta nos otorga un panorama de la distribución de recursos con que cuentan las familias del lugar para organizar su vida cotidiana, en este caso puntual ésta nos da pistas sobre el capital social familiar con el que cuentan las UD analizadas.

Pero antes es necesario detenernos sobre las características de Las Playas las cuáles nos dan elementos para comprender las circunstancias donde se producen y reproducen las prácticas de las unidades domésticas.

3.1 Caracterizando a Las Playas

El territorio analizado posee una historia particular que la relaciona con un pasado marcado por la actividad obrera y ferroviaria, como un “barrio trabajador”. En esta línea el nombre “Las Playas” hace referencia al nacimiento del mismo como núcleo de sociabilidad producto de una fuerte actividad laboral cuya fuente eran las playas de maniobras ferroviarias ubicadas en el sector. A la vez, su ubicación geográfica respecto a la ciudad lo señala no sólo como marginal respecto al núcleo urbano, sino también como un “pueblo aparte” de relativa independencia institucional.

La necesidad de emprender acciones colectivas, para dar solución a los problemas apremiantes del lugar, fue dando origen a una serie de instituciones, que son centrales para la identificación y el análisis de las redes sociales.

En este sentido, clasificamos las instituciones en función de su pertenencia: *Público - estatales*: aquí se ubican el Dispensario Municipal, la Escuela Primaria, el IPEM y el Centro de Apoyo al Niño y la Familia; *Público no estatales*: Centro Vecinal y el Hogar de Día; *Religiosas*: parroquia católica e iglesias evangélicas; *Asociativas*: dos clubes, Caritas, Copa de Leche, y Ropero Comunitario (Sendra y Zanotti, 2007).

En las últimas dos décadas verificamos un proceso de creciente pauperización, ligada fundamentalmente a *las reformas del Estado*. Informantes instituidos dan cuenta de un progresivo empobrecimiento en el barrio a partir de la década del '90, marcando principalmente que las condiciones laborales y ramas productivas industriales relacionadas con las actividades ferroviarias fueron cerradas y abandonadas. Paradójicamente, actualmente, en lo que queda de la estructura edilicia de las mismas y en ciertos vagones abandonados viven familias desocupadas.

Así, en los últimos años se ha registrado un progresivo empobrecimiento junto a un aumento demográfico¹⁶. A partir de la encuesta podemos mapear cuánto hace que los habitantes viven en el territorio encontrando que el 50 % de la población habita en Las Playas desde hace unos meses (0) o hasta los 20 años (*mediana*¹⁷).

“Gente nueva que se vino para acá. Y aparte mucha gente que ha quedado sin trabajo, entonces compran un terrenito y hacen una casita como pueden, con chapas, con lo que venga ¿entendés? Entonces no hay más la persona que tenía su trabajo y que ponía de su trabajo” (P12 –Referente institucional-).

3.2 Capital social que poseen las unidades domésticas

La encuesta nos permite construir supuestos sobre el capital social en vinculación a las redes sociales que poseen las unidades domésticas. Así, la utilización de una red duradera de relaciones es elegida como aquel elemento que habilita frente a la necesidad de realizar algún trámite (jubilación, plan social, etc.). Si este se desagrega por años de pertenencia al barrio si bien encontramos cierta heterogeneidad no se identifican diferencias sustanciales en los valores. A continuación se expone una tabla con los datos por cada intervalo.

Tiempo que vive en el barrio	Si tuviese que tramitar algo, ¿a quién pediría ayuda acudiría?*				
	Lo haría solo/a	Buscaría a alguien que me ayude	Otro	Ns/Nc	Total
0 a 5	8	10	4	9	31
6 a 10	8	12	0	7	27
11 a 15	4	5	1	4	14
16 a 20	7	4	1	3	15
21 a 25	5	5	1	3	14
26 a 30	11	9	1	6	27
31 a 35	2	1	0	1	4
36 a 40	2	2	0	5	9
41 a 45	2	1	0	0	3
46 a 50	0	1	0	0	1
51 a 55	1	3	0	0	4

¹⁶ La población de Las Playas, en comparación con el total de la ciudad, es relativamente “más” joven y ésta se estructura de forma tal que la posición relativa de cada intervalo o cohorte de edad tiene una curva de frecuencia asimétrica a la derecha (moda > mediana > media -4.57-).

¹⁷ Mediana: valor de la variable que deja el mismo número de datos antes y después que él, una vez ordenados estos representando así el 50% de los datos, y los que sean mayores que la mediana representarán el otro 50% del total de datos de la muestra. En caso de que los datos estén agrupados en intervalos se divide por dos el número total de observaciones y se busca ese resultado en la columna de frecuencias absolutas acumuladas. La primera frecuencia absoluta acumulada que supere el resultado obtenido de la división y el intervalo al cual pertenece es el valor de la mediana.

56 a 60	2	0	0	2	4
61 a 65	0	1	0	0	1
66 y más	1	2	0	0	3
Total	53	56	8	40	157

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta las Playas, 2007.

De las UD que pedirían ayuda se distribuyen de modos equilibrados entre ciertas categorías que construimos (lo político, lo institucional y la familiaridad). Sin embargo, como se expone en la tabla siguiente, al desagregar los tipos en subtipos localizamos que los vínculos de parentescos (hermanos, hijos, padres, etc.) son el dato modal.

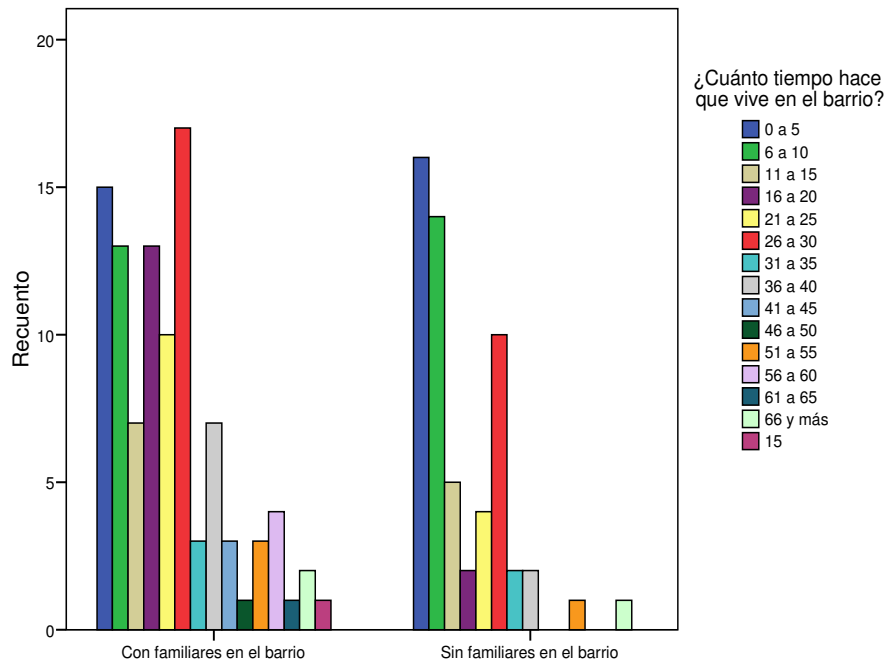
		Frecuencia		Porcentaje	
“Político”	Agentes con funciones en el gobierno	3	15	5,6	27,8
	estatal	8		14,8	
	Político partidario	4		7,4	
“Institucional”	Profesionales o técnicos	12	15	22,2	27,8
	Instituciones asociativas	3		5,6	
“Familiaridad”	Amigos	1	16	1,9	29,7
	Parentesco	14		25,9	
	Vecinos	1		1,9	
	Otros	2	2	3,7	3,7
	Ns/Nc	6	6	11,1	11,1
Total (2 perdidos)		54		100	100

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta las Playas, 2007. Nota: el *político* que contiene los subtipos de “agentes con funciones en el gobierno” (intendente, funcionario municipal, encargados de áreas, consejal, entre otros), lo “estatal” (áreas, ministerios, etc.) y lo “político partidario” (punteros políticos, espacios de los partidos, etc.). El *institucional* que contempla a “profesionales o técnicos” (gestor, trabajador/asistente social, abogado, etc.) e “instituciones asociativas” (Centro Vecinal, Caritas, Dispensario, etc.). Y por último la denominada *familiaridad* que se relaciona con vínculos fraternos entre “amigos”, “vecinos” o “parentesco”.

Frente al peso que tienen las redes de “familiaridad”, nos detenemos a observar por un lado los vínculos *de parentesco* y por el otro los de *vecindad* en el barrio.

Así, en relación al primer punto la mayor parte de los agentes encuestados (63,69%) manifiestan tener familiares que viven en dicho territorio.

Relación entre tiempo que viven en el barrio y si tiene o no familiares en el territorio



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta las Playas, 2007.

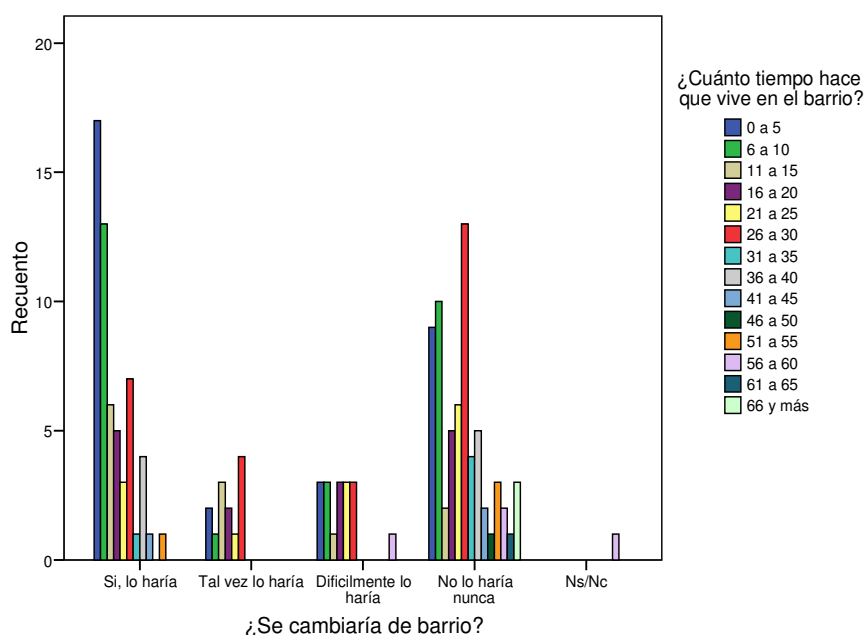
En relación con los *vecinos* y cómo las UD se vinculan con aquellos que viven cercanos a su unidad residencial encontramos que la valoración en la mayoría de los casos es favorable (casi la totalidad de los encuestados declaran tener una relación buena o superior -muy buena y excelente-, comprendiendo así el 92,4% de los casos).

Teniendo en cuenta los años de residencia, los vínculos de “familiaridad” nos resta analizar cuales son las percepciones sobre Las Playas o la manera en que los agentes perciben el medio en que viven. Indagamos esto a partir de la valoración que hacen los agentes encuestados sobre qué haría frente a la *posibilidad de mudarse* y si lo *recomendaría para vivir*.

En relación con el primer elemento encontramos disparidades según el tiempo de residencia en el territorio. Así los tres primeros intervalos (0 a 15 años) tienen como valor modal “si lo haría”, mientras que el intervalo 16 a 20 (valor que completa el 50 % de los datos -mediana-) se encuentra en una situación bisagra pues tiene dos modas contradictorias “si lo

haría” y “no lo haría nunca”; los siguientes intervalos se concentran en este último valor¹⁸. De la lectura precedente se desprende que los agentes encuestados tienen una posición *clara* (80% aprox.) acerca de su permanencia o no, en el hipotético caso de que pudieran mudarse (Sendra y Zanotti, 2007).

Relación entre tiempo que viven en el barrio y la posibilidad de mudarse del mismo



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta Las Playas, 2007.

Una segunda apreciación del barrio por parte de los agentes es sobre si lo recomendaría para vivir. En este caso, las mayores frecuencias se concentran en las categorías superiores (“Es un excelente barrio para vivir”, “Es un buen barrio” y “Tiene algunas dificultades pero se puede vivir”). Mientras que las categorías de “Es un barrio complicado...” y “no lo recomendaría nunca” ocupa el 6,37% de los datos.

3.3 Sobre el peso de las instituciones barriales

Los datos que se presentamos a continuación refieren a la importancia de las instituciones del barrio, intentado dar cuenta, desde un análisis cuantitativo, el nivel de

¹⁸ Encontramos que los extremos de la escala (“Si, lo haría”, y “No lo haría nunca”) concentran el mayor número de casos. Tales valores acumulan el 38,2% y el 42% respectivamente, encontrándose bastante próximos entre sí (Sendra y Zanotti, 2007).

participación/afiliación de las UD, y de las variaciones que se han registrado con el transcurso del tiempo.

Orden en el que los vecinos se relacionan con las instituciones del barrio	
Antes – Pasado	Ahora - Presente
<ol style="list-style-type: none"> 1. Dispensario 2. Escuela Primaria Arturo M. Bas 3. Parroquia 4. Centro Vecinal 5. Club Juniors 6. IPEM Rosario Vera Peñaloza 7. Club San Lorenzo 8. Centro de Apoyo "Bichito de Luz" 9. "Bachicha" Sánchez (UCR) 10. Copa de Leche 11. Partido Peronista 12. Iglesia Evangélica 13. Roperio Comunitario 14. Hogar de día 15. UCR 16. Cáritas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dispensario 2. Parroquia 3. Escuela Primaria Arturo M. Bas 4. Centro de Apoyo Bichito de Luz 5. IPEM Rosario Vera Peñaloza 6. Centro Vecinal 7. Partido Peronista 8. Club Juniors 9. Club San Lorenzo 10. "Bachicha" Sánchez (UCR) 11. Iglesia Evangélica 12. Cáritas 13. Roperio Comunitario 14. UCR 15. Copa de Leche 16. Hogar de día

Fuente: Sandra, Zanotti, 2007 -con base en encuesta las Playas, 2007.

Así, con base en la comparación de estos dos momentos pudimos analizar el peso de las instituciones determinando si éstas han tendido a incrementar o disminuir su participación y su relación con los agentes de Las Playas. En este sentido, observamos que las instituciones que han incrementado su participación son las correspondientes al ámbito religioso (Cáritas, Parroquia, Iglesia Evangélica), el Partido Peronista, la "Guardería Bichito de Luz" (institución de reciente inauguración-2007) y la Escuela Secundaria. Por otro lado, presentan una tendencia decreciente los clubes (Club San Lorenzo, Club Juniors), la Escuela Primaria, el Centro Vecinal, el Hogar de Día y la Copa de Leche.

Quizás a primera vista, la forma más simple de relación entre los vecinos y las instituciones es la que tiene que ver con el objetivo central de cada institución por ejemplo brindar educación en las escuelas primaria y secundaria¹⁹. Sin embargo, los datos de la encuesta muestran otras formas de interacción entre los vecinos con las instituciones, siendo

¹⁹ Para analizar esto tomamos como objetivos de cada institución la siguientes ejes: atención médica y controles, en el caso del Dispensario; cuidar a los niños y los ancianos, en el caso de la Guardería y del Hogar de Día; gestionar servicios para el barrio, en el caso del Centro Vecinal; dar misa y todo tipo de servicios religiosos, para el caso de la parroquia y la iglesia evangelista; distribuir alimentos y ropa, en el caso de Cáritas, la copa de leche y el ropero comunitario; favorecer la actividad deportiva, en el caso de los clubes; por último, organizar a nivel local la actividad político partidaria, en el caso de las sedes de los partidos políticos.

estas de: Ayuda; Donaciones; Gestión de las instituciones; Reuniones; Trabajo; Fiestas y eventos; Planes sociales; Recaudar fondos; y Cursos y Talleres.

3.4 Reflexiones finales sobre lo cuantitativo

En el presente apartado trabajamos sobre las características del espacio social barrial y las condiciones “particulares” de las unidades domésticas en torno al capital social y a las percepciones sobre el territorio.

En este sentido, si bien desagregamos el análisis según tiempo de permanencia de los entrevistados en el barrio, no encontramos diferencias sustanciales (esto no implica que no exista heterogeneidad) que marquen una relación lineal o inversamente proporcional entre mayor permanencia y mayor apropiación/ valoración positiva o viceversa. Sino que las valoraciones se ubican generalmente entre aspectos positivos independientemente del tiempo de residencia de los agentes en Las Playas.

Esto nos permite suponer que las redes sociales en general y las redes informales en particular (al reconocer el peso de las de “familiaridad”) juegan un papel significativo en la creación de espacios de pertenencia que posibilitan una apropiación particular del lugar y sus espacios (por ejemplo, la percepción positiva que se tiene sobre los vecinos en la mayoría de los casos es alta y respecto a si recomendaría el barrio a otras personas, los casos afirmativos también el elevada, estos pueden ser indicadores de cómo se ve el barrio).

Si bien los datos de las encuestas nos dan elementos que posibilitan el análisis y comprensión de nuestro objetivo central, debemos avanzar un paso más allá, pues es necesario complementarlos y complejizarlos con los aportes que brindan los datos cualitativos en torno a las significaciones que se explicitan respecto al barrio.

4. Primeras aproximaciones sobre los datos cualitativos

Los primeros avances del análisis de los datos cualitativos que podemos esbozar nos permiten delinear algunas interpretaciones, que sin ser exhaustivas, comprenden a nuestro problema en estudio. De un total de treinta entrevistas se ha comenzado con el análisis de quince, y éstas han servido como plataforma de análisis y comprensión para el trabajo consiguiente.

En este sentido, identificamos diferentes *tensiones* en torno a las percepciones que los agentes tienen sobre el barrio como espacio social de disputa. Las mismas implican luchas simbólicas en torno a cómo es definido *Las Playas*.

A continuación detallamos las primeras líneas de interpretación a modo de expresar ciertos rasgos y elementos de las percepciones de quienes habitan allí²⁰:

- Percepciones sobre las *prácticas* de las *instituciones* del barrio y de las redes sociales que se constituyen alrededor de las mismas: encontramos en el análisis exploratorio por lo menos dos posiciones divergentes acerca de cuál es la significatividad de las instituciones y redes construidas a su alrededor. Así por un lado se manifiesta que éstas trabajan en pos de solucionar los problemas de los vecinos, pero por otro son percibidas como ineficientes y/o vinculadas con prácticas asistencialistas o clientelares:

“...yo tengo mucho apoyo de ellos [Centro Vecinal y Dispensario] acá, en el tema de que me alimentan los chicos, en el sentido de que toman la leche mis hijos y todas esas cosas, porque hay veces que no hay” (P4).

“...cuando vamos a buscar gente para salir, la gente esta cansada, la gente te dice, si yo estoy acá y no me dan solución de nada, ¿ahora me vienen a buscar para ir a votar? ¿Ahora me venís a buscar para ir a un acto? Si, cuando yo voy allá...la gente se acuerda” (P8).

- Disputas políticas en torno al *territorio*: Con esto hacemos alusión a discrepancias y luchas en torno a las divisiones del espacio político ligadas a la posesión de redes clientelares y de resolución de problemas entre referentes políticos de Las Playas (“punteras”).

“También hay mucha gente que no viste...como decirte, de la ruta para allá, Las Playas Norte como le han puesto, una pavada han hecho, y de la ruta para acá Las Playas Sur, no se para qué han hecho eso. Tuvimos un acto, creo que cuando vino la Cristina Kirchner, un grupo de gente puso un cartel que decía ‘Playas Norte’. Y bueno nosotros con un grupo de señoras pusimos el nuestro para no quedar afuera que decía ‘Playas Sur’ [risas] pero una pavada. Si acá estamos trabajando en política todos juntos, como vamos a dividir Las Playas” (p8).

“Si, acá la gente se conoce mucho igual que con los del otro lado, y no es que nosotros estemos dividido, yo trabajo siempre este lado porque sería imposible que trabajara del otro lado, el otro lado es el doble más grande, acá siempre lo trabajé sola y en las elecciones me ayudaban mis hijas [...] Y...bueno y del otro lado, nosotros acá somos tres y del otro lado son veinte ¿entendés? Pero es muchísimo más grande” (P11).

²⁰ A su vez, esto nos permite delinear, de a poco, la posibilidad de la saturación de los datos.

- Apreciaciones sobre la situación de *inseguridad/seguridad* en el barrio: en términos generales, los episodios de inseguridad son atribuidos a un *otro* (jóvenes, extranjeros, recién llegados) que modifica el estado supuesto de tranquilidad y armonía que caracterizaba anteriormente al mismo. Paralelamente sigue predominando la significación del barrio como pueblo, espacio de inter-reconocimiento entre los vecinos, ya sea por la predominancia de redes familiares como por la estrechez de vínculos existente entre personas que participan en alguna medida de la “dinámica inherente” al barrio.

“Y la gente del barrio se renueva, o bien se hace barrio digamos, pero es muy tranquilo la cosas [...] Es un barrio tranquilo [...] Yo no lo cambiaría te imaginas que tengo, mi abuela tiene la casa de allá, mi mamá la casa al lado, mi hermana vive a la vuelta, tengo un tío a dos cuadras una tía acá a una cuadra... O sea que estamos todos en el barrio” (P14).

*“Según mi hijo Villa María es lo mejor que hay. Ahora nos hemos rodeado [en el barrio Las Playas] de gente inadecuada, de asaltantes, por ahí.
E: ¿Se ha vuelto peligroso?
Sí, si se ha salido de la vaina, como se dice. Hay chiquitos que... inclusive mi hijo fue asaltado” (P16).*

- Tensiones vinculadas a percepciones sobre *divisiones en el espacio físico*: algunos habitantes ubicados en la zona menos favorecida en tanto acceso a servicios públicos y a recursos mencionan como un problema esta situación, mientras que los agentes entrevistados que viven del otro sector (lugar que cuenta con la mayoría de las instituciones y acceso a los diferentes servicios), por la posición que ocupan dentro del espacio físico reificado, no lo perciben como tal. La delimitación del barrio como totalidad adquiere multiplicidad de significados en función de la zona habitada. Tal es el caso de quienes viven en los Gavines, zona más desfavorecida del barrio, en contraposición a quienes habitan en las viviendas cerca de las diferentes instituciones, calles principales, plazas, etc.

“Todo está de aquel lado, la vigilancia está de aquel lado, de aquel lado está pavimentado, de aquel lado pasaba el colectivo, de este lado no pasaba. Te estoy hablando de otro tiempo, ahora pasa ¿me entendés? Bueno, entonces lo que yo le decía es que la gente de este lado se sentía como abandonada, ¿por qué? Porque no hay mucha iluminación, la gente de este lado, es más pobre que la gente del otro lado; hay gente que trabaja en un cortadero de ladrillo por ejemplo, que vive al día con la plata” (P11).

*“Vos cruzas la ruta 9 y también ahí sigue Las Playas.
E: ¿Cuántas cuadras?
No se muchísimo. Yo evito, no he llegado a caminar hasta allá
E: ¿Vos te moves en esta zona?*

Claro, yo me muevo por acá, por acá nomás. Todo lo lindo que está por acá. Y bueno, si tengo que acompañar a alguien caminado voy, pero no es para mí ir para esos lados” (P16).

4.1 Primeras reflexiones sobre el análisis de los datos cualitativos

El análisis de los datos permite obtener algunas primeras reflexiones sobre las visiones y divisiones que los agentes tienen sobre qué es *Las Playas* y cómo éstas están determinadas por las *redes* en donde se ven envueltos y por los *grupos de pertenencia*. En este sentido, podemos reconocer la heterogeneidad de las percepciones mediadas por la posición que ocupan los agentes, encontrando que las diversas visiones respecto a como se percibe el barrio está mediada *significativamente* por la trayectoria social de los agentes (principalmente dentro del espacio barrial) en conjunción al peso del capital social en las prácticas de los mismos.

En relación a la trayectoria es necesario aclarar que no debe interpretarse como el simple tiempo de permanencia sino que la misma se vincula con diversas condiciones objetivas como es el acceso y la participación o no en algún tipo de red institucionalizada; es una manera singular de recorrer el espacio social, donde se expresan las disposiciones del habitus. Son como series de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente, una unidad doméstica o grupo en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones (Bourdieu, 1997b).

5. Bibliografía referida

§ Baranger, Denis (2000). “Sobre estructuras y capitales: Bourdieu, el análisis de redes, y la noción de capital social”, *Avá*, núm. 2, Universidad Nacional de Misiones, Misiones, págs. 41-63.

§ Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

§ _____, (1997a). “La economía de los bienes simbólicos” en *Razones prácticas*, Buenos Aires, Paidós, págs. 160-199.

§ _____, (1997b). *Meditaciones Pascalianas*, Buenos Aires, Paidós, págs. 203-210.

§ _____, (1989). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Buenos Aires, Taurus.

§ _____, (1980). “Le capital social. Notes provisoires”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 31.

§ Garriga Zucal, José A. (2005). “Haciendo amigos a las piñas”. *Interacciones, intercambios y relaciones de una hinchada de fútbol*, Buenos Aires, IDES-UNGSM.

§ Gutiérrez, Alicia (2007). “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza”, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, núm. 35, año XVIII, noviembre, págs. 15-33.

§ _____, (2004a). *Pobre' como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Córdoba, Ferreyra Editor.

§ Mendizábal, Nora (2006). “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”, en *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, págs. 65-106.

§ Merklen Denis (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983 – 2003)*, Buenos Aires, Editorial Gorla.

§ Neiman, Guillermo; Quaranta, Germán (2006). “Los estudios de caso en la investigación sociológica”, en *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa Editorial, págs. 213-238.

§ Pavcovich, Paula (2006). *El barrio. Lo social hecho espacio*, Córdoba-Villa María, Instituto Pedagógico de Ciencias Sociales-UNVM.

§ Sendra, Guadalupe y Zanotti, Agustín (2007). “Análisis de capital social en el marco de las estrategias de reproducción social de un barrio pobre de la ciudad de Villa María-Córdoba”, Mendoza, III Congreso Interoceánico de estudios latinoamericanos [Inédito].

§ Wacquant Loic (2005). “Hacia una praxeología social: la estructura y la lógica de la sociología de Bourdieu”, en *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, págs. 21-100.